



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

NÚMERO SUUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

Don Quijote



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 33 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 peseta » Trimestre... 2,50 » » Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas » Semestre..... 6 » » Año..... 12 »

HOY NO HAY

ABUSO BOCHORNOSO

HASTA LA SEMANA PRÓXIMA,

SEÑORES

LESMES Y ESCAROLA!

EL GOLPE DE ESTADO

Huele á aceite frito, y se habla de una dictadura militar. Es la única noticia de la semana. El general Pavía se decide, al decir de la gente, á montar otra vez á caballo. Estamos amenazados, pues, de un nuevo 3 de Enero. Esta noticia merecía ser puesta en verso, y cantada con música de Offembasch.

No creemos, ni dejamos de creer, en la verosimilitud de este rumor. En España es posible todo. No tendría nada de extraño que el general Pavía, imitando á Napoleón, intentase también dar un golpe de Estado, como el de 18 de Brumario.

El hombre del 3 de Enero, cuenta con la cooperación de unos cuantos ambiciosos, Romero, Canalejas, Borrero...

¡Una confabulación monstruosa! ¡Canalejas del brazo de Pavía! ¡El sucesor del general Cassola, en contubernios con el lugarteniente de Cánovas! Hay que desengañarse, nuestra política está llena de grandes despropósitos. Es la política de los absurdos y de las locuras. Ya estamos en plena opereta cómica. La proyectada dictadura militar, es merecedora de ser puesta en música por Offembasch, el regocijado autor de *La gran duquesa*.

Da tristeza considerar á la situación á que hemos llegado. Estamos á merced de cualquier general que quiera ponerse las botas. Y el pueblo sigue tranquilo, encogiéndose de hombros...

Acaso ese golpe á mano armada que intenta el general Pavía, le haga despertar de su letargo, le haga sacar las uñas.

Y si eso sucede, todavía tendremos que agradecerle al hombre del 3 de Enero, sus intentos dictatoriales.

De todos modos, puede asegurarse que estamos en vísperas de grandes sucesos. El general Pavía es el hombre de las genialidades. Hace mucho tiempo que sueña con llevar á sus soldados á la presidencia del consejo de ministros. Y un día cualquiera de estos, cuando el ministro de la Guerra esté más tranquilo cuidando de sus canarios, el general Pavía, embriagado de gloria, se decidirá á dar el grito de rebelión.

¡18 de Brumario! Esa fecha la tiene el incorregible

Por tí, gitana, estoy preso,
sin calzones y sin guita,
sin pan, sin agua, sin vino,
sin tabaco y sin cerillas.

Por tí, serrana, me tienen
en una celda metido;
¡mala punalá te den
por tu proceder conmigo.

CARCELERAS

Mientras yo estoy en presidio
anda mi *gachí* de juerga.
¡Oye! No te pongas moños,
que el mundo da muchas vueltas.

Por unas cuantas verdades
vine aquí, codo con codo;
¡ay, serrana de mi vida,
si llevo á decirlo todo!

Por *infundios* de mi curra
sufro entre cuatro paredes.
Prepárate cuando salga,
porque me las pagas, ¡éle!

Por cada triste minuto
de los que paso en la cárcel,
tenga mi *gachí* un divieso
en *salva sea la parte*.

sublevado grabada en el corazón. El hombre no quiere morirse sin haber intentado emular las glorias de Bonaparte. La dictadura ha llegado á ser una obsesión en él, y esta idea ha echado raíces tan hondas en su cerebro, que no hay quien pueda arrancársela.

El golpe de Estado es, pues, un hecho seguro. La *Correspondencia Militar* lo ha anunciado así, sin andarse en rodeos.

Lo que sea sonará. Y ya veremos la actitud que adopta el pueblo.

FEDERICO MOJA Y BOLIVAR

La Revolución del 68, arrancóle de sus habituales ocupaciones, lanzándolo á la vida pública.



Espíritu firme y delicado, que percibe y razona, en maridaje armónico con las grandes aspiraciones patrias, sintióse sacudido por aquel vigoroso despertar de las energías nacionales.

Hombre de su tiempo, inspirado en grandes ideales de justicia, afilióse al partido republicano, el único capaz de vigorizar las atrofiadas fuerzas de la nación.

El examen y censura de los viciosos servicios administrativos, la lucha contra las preocupaciones y los resabios de una organización pública funesta, le han dado motivo para efectuar brillantes campañas periodísticas.

A la propaganda y vulgarización de los ideales republicanos, también ha pagado valioso tributo la briosa inteligencia de nuestro biografiado.

El año 1880 pasó á Málaga, á dirigir *Las Noticias*, importante periódico órgano del partido progresista en aquella ciudad, y el caciquismo encontró en el señor Moja y Bolívar, un formidable antagonista.

Sus trabajos literarios y críticos, publicados en los principales periódicos de Madrid, le dan derecho á un puesto de honor entre nuestros más distinguidos escritores.

Retirado hoy de la política activa, pero consecuente con sus ideales de siempre, pertenece afiliado al partido republicano.

Reciba el Sr. Moja nuestro cariñoso saludo.

EL PENJÓN DE CASTILLA

Ayer recorría victorioso la tierra, encontrándola pequeña. El mundo entero le rendía pleito homenaje. Inhiesto sobre el asta, iluminado por el sol, que daba fulguraciones de incendio al color morado de la seda y arrancaba chispas luminosas de los bruñidos metales en que remataba la lanza, cubierto por el polvo del combate, desgarrado por la metralla, envuelto entre el humo espeso y luminoso de la pólvora, su presencia era nuncio de segura victoria.

Desplegado al viento, agitado furiosamente por un huracán de balas, semejava la santa enseña patria, águila gigantesca que bajaba presurosa, jadeante, de allá, de lo alto, en defensa de los suyos.

La cobardía jamás se ha cobijado bajo sus pliegues. Tremolado por Pelayo en las bravías montañas de Covadonga, reunió en torno suyo á los valientes que comenzaron la reconquista de la patria. El inició aquella disputa tenaz, terminada en Granada, después de elevarse triunfante sobre los torreones moriscos conquistados por los valientes guerreros españoles.

¡Y qué hechos los de aquella contienda! ¡Clavijo, las

DON QUIJOTE.



Se autoriza este proceso por ser político - ¡Basta! Solo en tiempo de Sañasta puede un liberal ser preso.



Triología que se asegura - aspira á la Dictadura



¿Es esta según tu cuenta - la gran libertad de imprenta?



Pelota para la Corte - de los frontones del Norte.



Mientras procesan á Dualde, la Cámara... ¡Qué baldón! patrocina á un mal alcalde acusado de.... hombre de bien.



Su honradez no se discute pero con ese bastón parece en esta ocasión Tambor mayor del matute.

UNA COPA DE ANIS 20 PESETAS

UN LITRO DE VINO 10 Pesetas



Proyectos que causan pena-propios de Sierra Morena.

Lit. Luis del Valle 36.

Navas de Tolosa, el Salado, la conquista de Toledo, la de Córdoba, la de Sevilla, la de las Baleares, y por final, y como apoteosis, la rendición de la hermosa ciudad de Boabdil.

Pero el glorioso pendón castellano, no se satisfacía con enseñorearse en todo el territorio de la Península y conquistó el reino de las dos Sicilias y el napolitano, venciendo a la flor de la nobleza de Francia.

Rechazó y contuvo en Oriente la invasión turca. La flota de Roger de Lauria, se hizo dueña del Mediterráneo, el mar de la civilización, y no satisfechos aún los españoles, ansiosos de gloria, persiguieron a los eternos enemigos patrios hasta en sus mismas guaridas, apoderándose de Argel, de Melilla, de Ceuta, del Peñón de la Gómera... Curaron el miedo de Europa, derrotando a los turcos en Lepanto, destrozando sus naves, y con sus naves sus sueños de conquistar el Continente.

Jamás se encontró acometido el glorioso pendón del desgano de la lucha; la victoria no lo enervaba, no; como si el éxito aumentase su apetito de nuevas victorias, Italia, Flandes, Francia, Holanda, los protestantes de Alemania, Inglaterra, doblaron humillados la cerviz, vencidos cien veces por nuestras armas.

Las naves que han redondeado el planeta, arbolaban en el tope de su palo mayor el glorioso pendón castellano. Todo el continente americano conquistado, domada el Asia, el Africa y la Oceanía, no había tierra en el planeta donde no hubiesen posado su planta nuestros soldados.

¿Y qué queda hoy de tanta grandeza?

¡Sólo el recuerdo!

Despreciados por grandes y pequeños, sólo medran a la sombra de nuestra bandera, vividores abyectos, que medran con el saqueo de nuestra Hacienda.

Ayer el pendón de Castilla era tremolado por Pelayo, por Gonzalo de Córdoba, Cortés, Pizarro, Padilla, D. Alvaro de Bazán, D. Juan de Austria, el duque de Alba, y cien otros... Hoy se halla en manos del grotesco héroe de Sagunto.

El rayo ha sentido piedad de la gloriosa insignia y la ha librado de la vergonzosa contemplación de tanta decadencia. Una chispa eléctrica ha destruido el pendón de Castilla que tremolaba en el palacio de Miramar.

La enseña de la patria ha muerto.

LOS... GAMAZOS

Ya dice Gamazo que falta dinero y que ahora es forzoso, cual siempre, apelar a hacer otro empréstito, al oro extranjero, que tantas penurias nos hace pasar.

Los planes de Hacienda que trae Gamazo, España, a estas horas, ya ve lo que son: buscar algún Rostchild, y darle un *sablazo* que aumente las trampas de nuestra nación.

Decir frases huecas con serio semblante, cobrar pingüe sueldo, medrar y vivir; siguiendo el sistema de «trampa adelante», que tantos apuros nos hace sufrir.

Y ese hombre, asegura la grey fusionista, que es de ellos quien tiene más ciencia y saber; pues, eso que él hace, cualquier petardista, estando en su puesto, sabría hacerlo.

¿Qué ciencia contiene, si falta dinero, pedirlo y deberlo, pagando interés, cuando esto lo sabe cualquier majadero de los que no deben ni andar en dos pies?

¿Haría otra cosa un yerno cualquiera?
¿Sabría portarse peor Cos Gayón?
¿No es esto mofarse de la patria entera?
¿No es esto reirse de nuestra nación?

Y ¿este monigote es hombre de altura?
y ¿este pica-pleitos, de Hacienda es el rey?
Así andan las cosas y así está insegura la Hacienda, la patria, la vida y la ley.

España, ayer grande, cual ruin pordiosero hoy va mendigando socorro y favor, y morirá esclava del suelo extranjero, pues, para ser libre, le falta valor.

Con estos Gamazos, ¿qué fin nos espera?
¿Qué suerte con ellos nos puede caber?
Ser viles esclavos de chusma extranjera, vivir con oprobio y, al fin, perecer.

Como lo es Gamazo, cualquiera es ministro: el oro extranjero se empieza a pedir, más tarde se toca de nuevo el registro y, si hace más falta, se vuelve a insistir.

Se escribe un proyecto, de ciencia tan vana, que nadie lo puede después defender, y si alguien protesta, se enmenda la plana y quedan las cosas lo mismo que ayer.

De vana arrogancia se muestra un alarde con el que no puede reñir ni luchar; mas si el pueblo grita se hace uno el cobarde, porque este es el medio mejor de cobrar.

Se ajusta un empréstito con cualquier banquero y el pueblo le paga crecido interés, y así, aunque de España se agote el dinero, el señor ministro cobra a fin de mes.

Mas este remedio la muerte avicina: el crédito nuestro por tierra vendrá, y, al fin, el despojo de nuestra ruina la hueste extranjera se repartirá.

Por este camino morimos sin gloria, cubiertos de oprobio, vergüenza y baldón, y habrá de escribirse con lodo la historia del fin desastroso de nuestra nación.

Mas, ¡ay!, los Gamazos, con fiero egoísmo, los males que causan impasibles ven, y, en tanto que vamos rodando al abismo, ellos se hacen casas y digieren bien.

El vil forajido que está en despoblado, no mata la víctima que logra robar; pero estos Gamazos que el rey nos ha dado, la bolsa y la vida nos van a quitar.

El vil forajido, después de su hazaña, en horca infamante se expone a morir; pero aquí a un Gamazo, su propia campaña le da cesantía y un gran porvenir.

El pueblo debiera romper sus cadenas y de estos Gamazos libertarse ya, porque cuando intente remediar sus penas, si espera algún tiempo, muy tarde será.

FELICITACIÓN

SEÑORA: Creo cumplir un deber al felicitarla en el día de su santo.

Yo no soy vasallo de nadie; pero rindo pleito homenaje a todas las majestades. Soy grande y acato a los grandes.

Y conste que esta felicitación mía es verdaderamente sincera y desinteresada.

Señora: podemos congratularnos del estado floreciente del país. La agricultura y la industria se hallan en situación inmejorable; las artes prosperan...

No tengo necesidad de citar ejemplos. Hecho el tratado de comercio con Francia, nuestros vinicultores venden sus vinos a gran precio; la industria progresa; todos los días se abren nuevas fábricas; el comercio aumenta; las artes son protegidas por el Estado, y en Sevilla se inaugura una Escuela de Tauromaquia.

España es el pueblo más libre y más bien gobernado de Europa. Podemos decir que somos completamente dichosos.

Y por eso aprovecho esta ocasión para felicitarla. Perdonad, señora, si omito el tratamiento de rubrica. Ya la he dicho que no soy cortesano.

DON EMILIO.

LANZADAS

Sigue la baja en la renta de consumos.

Pero no hay que apurarse.

Ya sabemos todos que el Sr. Angulo y su familia son honradísimos.

De modo que puede continuar la baja.

Ayer decía Aguilera

a uno de sus polizontes:

«estoy muy contento, hoy

no habla de mí DON QUIJOTE.

Ya ha terminado el conflicto de la Coruña, gracias a la intervención del general Pin.

Nuestra enhorabuena a los gallegos y a ese general.

Que ha evitado que Galicia acudiese al recurso supremo.

¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!

¡Oh, la popularidad del Sr. Gamazo!

En un pueblo de la provincia de Navarra, al decir de un periódico, construyeron un *pelele* que representaba al ministro de Hacienda, y le pasaron por las calles entre exclamaciones y rechiflas.

Terminada la manifestación, el vecindario se reunió en la plaza, condenando al *pelele* a ser fusilado en el acto, y después quemado.

Y así se hizo en efecto.

Repitamos la exclamación con que comienza este suelto.

¡Oh, la popularidad del Sr. Gamazo!

Anda y dile a D. Germán,
el hacendista trigüero,
que no vaya por Navarra
que puede caerse al Ebro.

El Sr. Aguilera y sus compañeros de comisión, han acordado proponer al Congreso que conceda el suplitorio para procesar al diputado republicano señor Dualde.

¡Bien hecho!

Ya llegará el tiempo en que nosotros procesemos también al Sr. Aguilera.

Mira tú si seré fino
que, cuando voy a bañarme,
a imitación de Becerra,
me tiro al agua con guantes.

La libertad de la prensa:

El director de *El Grillo*, periódico de Almería, ha sido condenado a cuatro años de destierro.

¡Pero esos fiscales!

En la pasada semana ha sido denunciado dos veces, nuestro querido colega *El Ideal*.

¡Muy bien hecho!

Señor fiscal, ¡muera la prensa honrada!

El Sr. Sagasta ha recibido el día de su santo una preciosa escribanía de plata, obsequio de la reina Isabel.

El regalo iba acompañado de una cariñosísima carta, firmada por la abuela de nuestras instituciones.

Suponemos lo que D.^a Isabel, le diría en esa epístola a D. Práxedes.

— La historia se repite, y yo no puedo olvidar que tú fuiste uno de los iniciadores de la Revolución del 68.

El general López Domínguez continúa enfermo.

Pero la dolencia del ministro de la Guerra no tiene importancia.

La enfermedad del general, proviene de habersele sentado en el estómago la Junta de Defensa de la Coruña.

¡Qué guapo está D. Venancio!
Cuando con él me tropiezo,
me dan ganas de besarlo.

¡Olé, las mujeres!

«Una comisión de vendedores del Campo de la Leña, en la Coruña, ha entregado a la Junta de Defensa una hermosa corona, acompañada de una valiente carta, firmada por cuatro mujeres.

Es grande el número de coronas que ya tiene la Junta. En las cartas suscriptas por las gallegas se hace gala de los temperamentos más belicosos. Algunas dicen que pondrían las armas en manos de sus hijos para defender a Galicia.»

Repitamos la frasecilla consabida:

¡Aún hay patria, Veremundo!

Sali al patio de la cárcel,
miré al cielo y di un suspiro:
— ¡Si yo hubiera *expropiado*
viviría libre y tranquilo!

Con el título de *La Conciencia Libre*, se ha constituido en Madrid una sociedad, cuyos principales fines son favorecer el desarrollo de las ideas librepensadoras, fomentando la celebración de actos civiles.

Nuestro aplauso a los fundadores de esa sociedad.

Imprenta de Diego Pacheco, Espíritu Santo, 41.
A cargo de R. Castañeda.